

# SAN JOSEMARÍA, HOY

## 100 años de sacerdocio

### Celebración en Zaragoza

Con motivo del centenario de la ordenación sacerdotal de san Josemaría tuvo lugar en Zaragoza una conmemoración los días 27 y 28 de marzo, con la participación de monseñor Carlos Escribano, el cardenal Lazzaro You Huengsik, el prelado del Opus Dei, monseñor Fernando Ocariz y otros ponentes.

Seguidamente el cardenal Lazzaro You Heungsik, *Prefecto del Dicasterio para el Clero* impartió una conferencia sobre **la santidad y misión del sacerdote**, y el prelado del Opus Dei, monseñor Fernando Ocariz habló sobre **la centralidad de la Eucaristía en la vida del sacerdote**. Monseñor Ocariz recordó que la Misa es el fin principal de la ordenación sacerdotal y resaltó la recurrente invitación de san Josemaría a celebrar la Santa Misa con calma y devoción. Al concluir, destacó que el Fundador del Opus Dei consideraba la Misa la principal devoción mariana.



# Ordenación sacerdotal en 1925 y primera misa en la capilla del Pilar

El sábado 28 de marzo de 1925, monseñor Miguel de los Santos Díaz Gómara, que había sido obispo auxiliar de Zaragoza hasta unos meses antes, ordenó sacerdote a san Josemaría junto con otros nueve compañeros, en la iglesia de San Carlos. En la misma ceremonia el obispo ordenó también a cuatro diáconos y catorce subdiáconos. Asistieron a la ceremonia Dolores, su madre, y sus hermanos Carmen y Santiago. A la mañana siguiente dejaba el seminario de San Francisco de Paula, en el que había pasado un lustro, para vivir con su madre y sus hermanos.

El lunes 30 de marzo, a las diez y media de la mañana, san Josemaría ofició su primera Misa en la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar. Celebró Misa rezada, no solemne, y con los ornamentos morados propios del tiempo de Cuaresma. Asistieron a la ceremonia unas quince personas: su madre –que estaba enferma y que se levantó para el acontecimiento– y sus hermanos, su primo José María Albás Llanas con su mujer y su hijo, dos amigas de Carmen, el profesor Juan Moneva con su esposa y una hija, el rector y algunos conocidos del seminario y pocos más. Llamaba la atención que los dos tíos Albás que residían en Zaragoza –Carlos y Florentino– no estuvieran presentes, en particular el canónigo Carlos; dada su posición social y eclesial, la ausencia manifestaba públicamente que algunos parientes no estaban de acuerdo con que el nuevo sacerdote trasladase su familia de Logroño a Zaragoza.



La celebración del Santo Sacrificio estuvo marcada por el dolor. El cantamisano la ofreció “en sufragio por el alma de su padre”, como anunciaban las estampas conmemorativas del evento. Dolores sollozó en varios momentos ante la congoja de los demás concurrentes. Además, hubo un detalle embarazoso, pues san Josemaría tenía la ilusión de dar de comulgar en primer lugar a su madre, pero, llegado el momento, una mujer se adelantó en la fila y, por no ser descortés, el presbítero le dio la comunión. Terminada la ceremonia, no hubo besamanos.

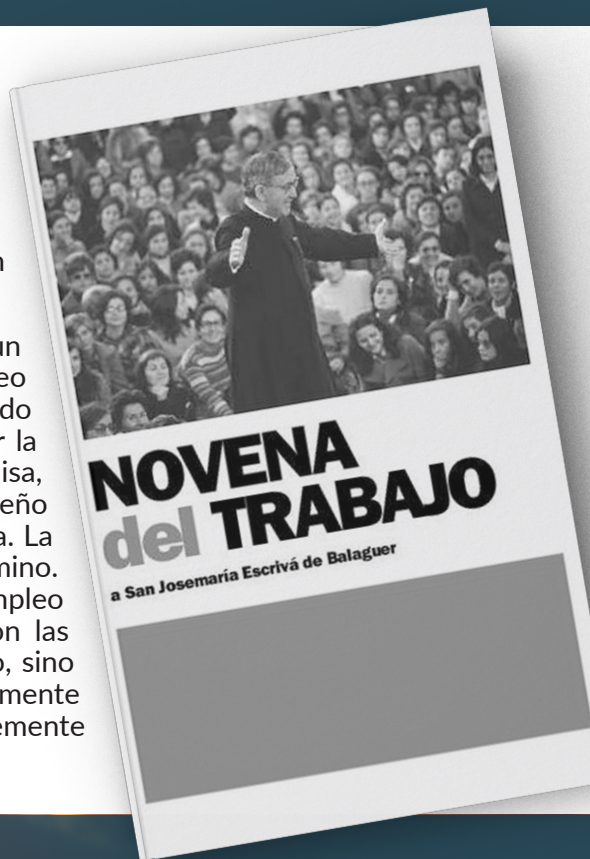
Cfr. José Luis González Gullón, Los años de seminario y de ordenación de Josemaría Escrivá (1918-1925), *Studia et Documenta* 19 (2025), pp. 163-164. Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Roma.

# Favores

## Necesitaba perdonar

Hace un par de años, me vi enfrentada a una situación bastante difícil. Me quedé sin empleo y viví una desilusión enorme que llenó de mucho rencor mi corazón. Y la solución a ambas situaciones llegó a mi vida gracias a la intercesión de san Josemaría.

En cuanto a la situación laboral, pasaba por un momento difícil para poder conseguir empleo puesto que mi visa de residencia no había sido aún aprobada y en cada sitio me exigían tener la documentación resuelta. Un día, saliendo de Misa, encontré sobre la bandeja de la salida, un pequeño librito de la Novena del trabajo a san Josemaría. La tomé y entendí que había sido puesta en mi camino. Hice la novena y al tiempo conseguí un gran empleo fijo, en el cual no sólo me aceptaron y dieron las facilidades para resolver mi situación de visado, sino que además me permitió crecer profesionalmente y hacer bonitas amistades. Estoy enormemente agradecida por esa bendición recibida.



En cuanto a la desilusión vivida, necesitaba urgentemente perdonar. Había escuchado que el proceso es difícil y puede demorar muchos años, pero en búsqueda de la ayuda conseguí la Novena del perdón de san Josemaría. Hice la novena y pedía no solo que mi corazón sanara, sino también por la conversión de la persona que me lastimó. Entre las oraciones, decidí entregar todas mis peticiones al Espíritu Santo según la voluntad del Padre. Con el tiempo, casi sin darme cuenta se fue desvaneciendo todo el rencor, al punto que, en menos de un año mi corazón estaba completamente libre de dolor. La persona que me había lastimado inicialmente no tenía idea del dolor que me causó, pero pasado un tiempo (ya yo había perdonado), me buscó para pedir perdón. Caí en lágrimas al recordar cuando le entregué todas estas peticiones a Dios y al ver que atendió mis ruegos.

M. S. - Chile

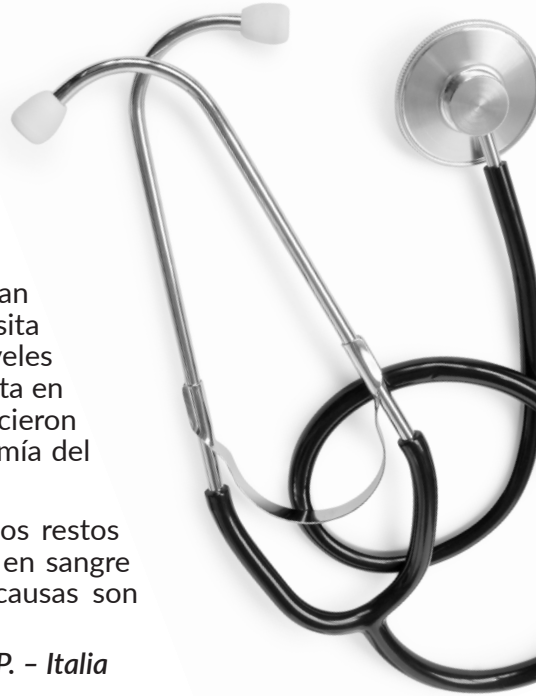
## Le debo mi curación

Tengo 15 años y el 26 de abril de 2020 me diagnosticaron una pancreatitis. Los datos del laboratorio eran preocupantes. Los resultados de la ecografía confirmaron la pancreatitis. Sin embargo, los médicos sospechaban una malformación o un tumor.

Mi padre, sus amigos y parientes rezaron a san Josemaría, ofreciendo en caso de curación, una visita a sus restos mortales. Al día siguiente, los niveles empezaron a normalizarse hasta la curación completa en las semanas sucesivas. Después de una semana, me hicieron una resonancia magnética con contraste y la anatomía del páncreas era normal.

Al día siguiente, mi padre fue a dar gracias ante los restos de san Josemaría. Dos meses después, los valores en sangre son completamente normales. A día de hoy, las causas son desconocidas para los médicos.

*C. P. - Italia*



## Oración

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a san Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor.

Concédeme por la intercesión de san Josemaría el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, avemaría y gloria.

Este boletín es gratuito. Quienes deseen ayudar con sus limosnas a los gastos de edición, pueden mandar una transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank.

